Érase un rey que tenía una hija muy hermosa. Los pretendientes le salían a miles y el rey estaba abrumado porque no sabía con quién casarla. Decidió hacerlo con aquél que presentara un enigma insoluble. Pero puso como condición que aquellos que presentaran un enigma descifrable serían ahorcados. La noticia llegó a oídos de un rústico pastor que decidió probar fortuna. Explicó el caso a su madre y le dijo que preparara comida para el viaje, que por el camino ya se le ocurriría la adivinanza.

Una vieja bruja que vivía cerca de la casa, envidiosa de la audacia del chico, cambió las tortillas que le había preparado la madre, por un bizcocho envenenado.

El muchacho emprendió el viaje a caballo de una burra. Al pasar por debajo de una higuera sintió hambre y se encaramó al árbol para coger unos cuantos higos. Mientras tanto la burra se comió el bizcocho que llevaba en el zurrón...

19. ¿Qué piensas tú de la decisión del rey?

A) Que era acertada porque había demasiados pretendientes
B) Que era excesiva porque no hacía falta matarlos
C) Que era buena porque así entretenía a su pueblo
D) Que estaba bien porque así la princesa estaría contenta
E) Que no era buena porque así todavía venían más

20 ¿Qué quiere decir un «enigma insoluble»?

A) Que se puede descifrar con facilidad
B) Que se le entrevé el significado
C) Que se le puede encontrar un sentido
D) Que cuesta un poco adivinarlo
E) Que no se le encuentra solución

21. ¿Cómo diríamos que es el pastor?

A) Atrevido, decidido
B) Descarado, sinvergüenza
C) Temeroso, asustadizo
D) Perezoso, holgazán
E) Cobarde, tímido

22. Después de lo que narra el cuento, ¿qué es lo que <u>probablemente</u> pasará?

A) Que los higos le darán un buen dolor de barriga
B) Que no tendrá buena imaginación para la adivinanza
C) Que se le morirá la burra
D) Que la bruja se saldrá con la suya
E) Que el muchacho cambiará de idea y volverá a casa

© G. Català, M. Català, E. Molina, R. Monclús © de esta edición: Editorial Graó

LIVEWORKSHEETS